

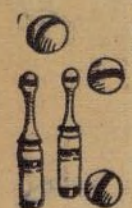


AÑO V.—NUM. 215

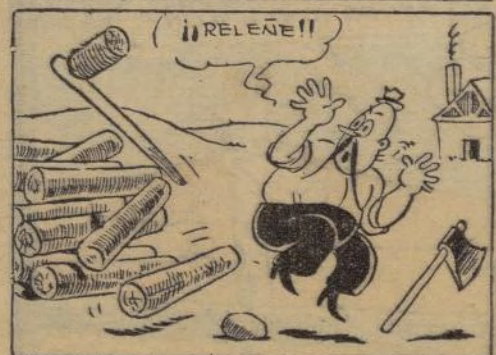
REVISTA SEMANAL PARA NIÑOS (Sale los jueves)

Madrid 22 de junio de 1933

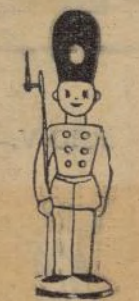




Don Severo



CORRESPONDENCIA DE Jeromin



Concursos

Solución al concurso número 4.—Estamos orgullosos de que JEROMIN tenga lectores tan instruidos como lo demuestran las respuestas que recibimos a nuestros concursos. El contestar a nuestro concurso núm. 4, supone en un niño una cultura no vulgar; y son no menos de 308 las soluciones exactas que hemos recibido. ¡Nuestra enhorabuena a todos los concursantes!

Entre estas soluciones hay bastantes que son interesantes y completas monografías, y que hacen difícil la tarea de otorgar acertadamente el premio ofrecido.

Descuella entre todas la del niño Jesús Suárez González, de Valle de Vega-cervera (León), al que enviamos la recompensa juntamente con nuestra felicitación.

Pero debemos mencionar también como muy meritorias las soluciones enviadas por los siguientes "jeroministas": Juan Godoy Alvarez, de Iznatoral (Jaén); María Rosario Tamarit, de Valencia; Gonzalo Cardenal, de Granada, y Juan García Roca, de Madrid.

Colaboración infantil

Colmos

- ¿Cuál es el colmo de un torero?
- Torear con una capa de nieve.

M. Lázaro, Bringos (11 años).

- ¿Cuál es el colmo de un cerrajero?
- Abrirse la cabeza con una llave inglesa.

- ¿Y el de un ratero?
- Robar los anillos a una serpiente.

F. Muñoz

- ¿Cuál es el colmo de un bombero?
- Apagar el fuego del sol con la manga de un chaleco.

Alfonso García, Hinojosa del Duque.

Las soluciones a los concursos y las preguntas o respuestas de la sección de consultas podéis enviárnoslas sin carta ninguna, acompañadas con un papel, en el que conste, sencillamente, vuestro nombre, edad y dirección. Así podréis remitirlo todo en un sobre abierto, **FRANQUEADO CON DO S CENTIMOS**.

Concurso núm. 6.—Las quimeras, de la antigüedad eran monstruos formados con miembros de diferentes animales, no existen ni han existido en la realidad; pero sí en la imaginación de escritores y dibujantes. Y pueden servir, entre otras cosas, para plantear un problema, abrir un concurso y aguzar el ingenio de los "jeroministas". Y vamos a aprovecharlo.



He aquí una terrible quimera; su cuerpo está formado con partes o miembros de nueve diferentes especies zoológicas.

Entre los que envien la solución exacta sortearémos un bonito regalo.

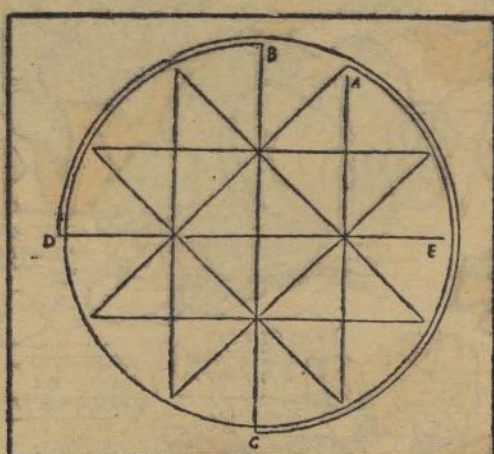
Consultorio

Consulta núm. 3.—¿Qué espesor alcanza la capa de hielo que cubre los mares glaciales?

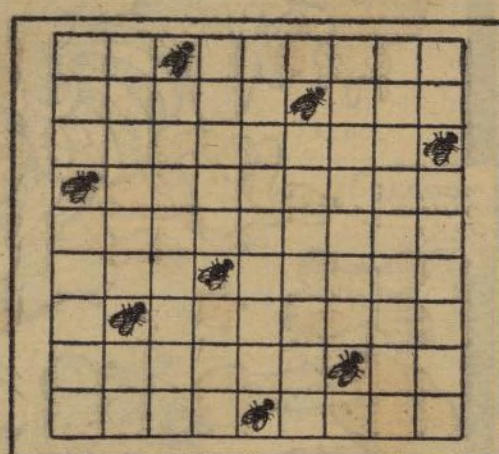
PASATIEMPOS



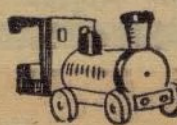
1.° La espiral.—Dóblese diagonalmente el papel conforme indica la línea de puntos, y sobre ésta trázense dos puntos, A y B, por ejemplo. Luego, tomando esos puntos como centros, váyanse describiendo semicírculos, y la espiral quedará trazada fácilmente. ¿Qué tal?



2.° Un dibujo complicado.—El menor número posible de trazos son doce, como puede verse en el modelo. Claro está que, en la práctica, los trazos circulares estarán superpuestos y las puntas de la estrella tocarán el círculo. Aquí se ha hecho así para facilitar la comprensión.



3.° Las nueve moscas.—En una vidriera, compuesta de 81 cristales, se pararon nueve moscas, de tal modo que ninguna estaba en línea con otra en ningún sentido. Tres moscas volaron, cambiándose de cristal, y continuaron sin estar en línea. ¿Cómo fué? (La solución en el número próximo.)





Historia de un Gallo y una Gallina

Un gallo y una gallina picoteaban charlando. La gallina, que tenía un carácter aventurero, dijo a su camarada:

—Gallo, ¿y si nos fuésemos a París?

—Eso está un poco lejos—repuso yo volaré—suplicó la corneja.



el gallo—. Además, no conocemos el camino.

—Y a preguntaremos—añadió la gallina—. Yo quisiera ser mariscala y tú podrías ser mariscal.

Y se decidió la marcha. Construyeron un carrito con cáscaras de nuez. Al carrito engancharon cuatro ratones, y luego se instalaron en él. El gallo dijo: “¡Hop!, ¡hop!, y el equipo echó a andar.

Caminando, caminando, se encontraron una corneja posada en un abeto.

—¡Gallina! ¡Gallo! ¿Adónde vais?

—Corneja—dijo la gallina—, vamos a París. El gallo será mariscal y yo mariscala.

—Gallo, gallina, llevadme con vosotros y seré vuestra cocinera.

—Corneja, no tengo inconveniente; pero nuestros caballos son flojos y el camino largo.

—Cuando los caballos se fatiguen

—Bueno, si es así, subid ya, queri-

da—concluyó el gallo.

Andando, andando pasaron junto a un fresno, en el que había una paloma:

—¡Gallina! ¡Gallo! ¿Adónde vais?

La gallina, muy esponjada, expuso sus planes orgullosos, y la paloma dijo:

—Gallo, gallina, llevadme con vosotros y seré vuestra camarera.

Caminando, caminando divisaron en medio de la carretera a un gorrión:

—¡Gallina! ¡Gallo! ¿Adónde vais?

—Gallito, gallinita, llevadme con vosotros y seré la niñera del pollo que os va a nacer.

—Siéntate ya, y no peses demasiado. Luego hizo ¡hop!, ¡hop!, y los ratoncitos se pusieron en marcha.

Atravesando una selva vieron a un zorro, agazapado junto a una zanja.

Gallo, gallina, ¿qué buen viento os trae por aquí?

—Vamos a París—contestó el gallo en un tono insolente—. Yo seré mariscal y la gallina mariscala. Estos

que ves son nuestros criados.

—Muy bien, amiguitos—agregó el zorro, relamiéndose el hocico— ¿Y conocéis el camino?

—¡No!—dijo el gallo—. Eso es cosa de los ratones.

—¡Ay, amigos míos! ¡Eso no es prudente! No llegaríais nunca; os anegaréis en algún charco... Además, que hay lobos en la comarca...

—¿Qué hacemos?—gimió la gallina.

—Escuchad—dijo el zorro—. Yo iba a ir a París de paso para unos asuntos. Si os parece, hagamos juntos el viaje y os serviré de guía.

Aceptaron todos y se pusieron en camino. El zorro les dijo que iban a tomar un atajo, y les guió por un agujero. Cuando estuvieron dentro, el zorro cerró la entrada, y cambiando de tono, dijo:

—Habéis caído en la ratonera. Esta es mi guarida, y cada uno va a llevar su merecido. Tú, gallo, todas las mañanas me despiertas. He aquí la recompensa. Y, ¡clap!, le devoró la cabeza.

Tú, gallina, por ambiciosa y altanera, toma tu merecido. Y, ¡clip!, le devoró la cabeza.

Y vosotros, estúpidos—dijo a la paloma y a la corneja—, voy a daros el

premio que merecéis. Y, ¡clep!, ¡clep!, les devoró la cabeza.

Mientras tanto, el gorrión se había escabullido cautelosamente, y ayudado por los ratones desembarazaba de obstáculos la salida, esperando huir por un agujerito. El zorro se acercó relamiéndose, y le dijo:

—Gorrión, voy a devorarte.

El gorrión, sin interrumpir su faena, contestó:

—Señor Zorro, ¿es que vais a engordar por eso? ¡Soy tan poquita cosa! ¡Tan chiquitín!... Además, ¿qué daño os he hecho? Soy bueno, no soy ambicioso y...

El zorro saltó hacia él con las garras extendidas, pero el gorrión, con un salto, se escapó.

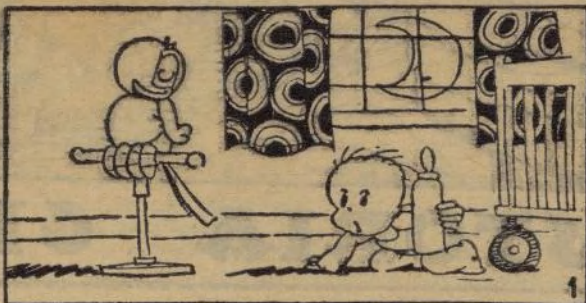


que había conseguido abrir un agujerito, escapó en raudo vuelo, y aprovechando que la rabia cegaba al zorro, los cuatro ratones huyeron a todo el galope que les permitían sus patitas.

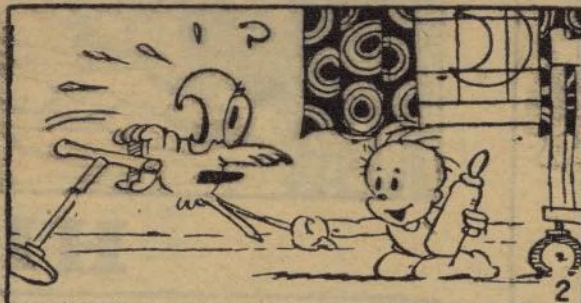
FIN



LA COTORRA SABIA



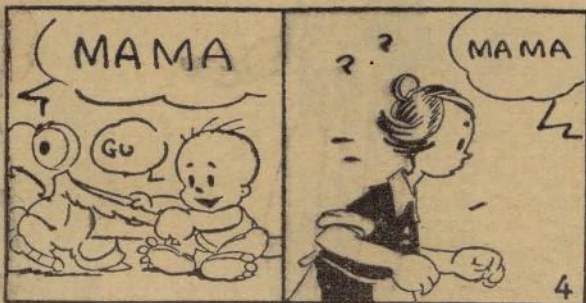
El hermanito de Pirulo, que es más malo que una inundación, ha saltado de la cuna dispuesto a hacerle “una faena” a Laura.



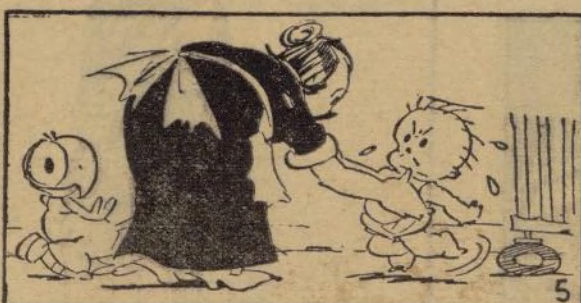
Y cuando la cotorra dormía plácidamente, Pirulito, le dió un tirón de la cola, haciendo que Laura se diera el gran morrón.



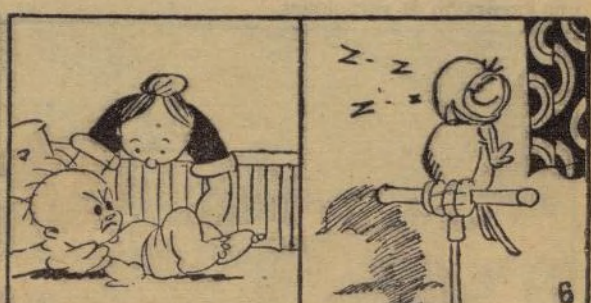
Y como Laura protestase, Pirulito le sacudió un sopapo en la “chola”, dejando a la cotorra para el arrastre.



Y menos mal que a Laura, lista como siempre, se le ocurrió imitar la voz del bebé cuando llamaba a su mamá.



Y la buena señora, creyendo que Pirulito se había caído de la cama, le cogió para subirlo y encerrarle en su cunita.



“De buena me he librado”—murmuró Laura volviéndose a dormir—. “Mañana la pisaré el cráneo”—pensó Pirulito, que era más bruto que un tabique.

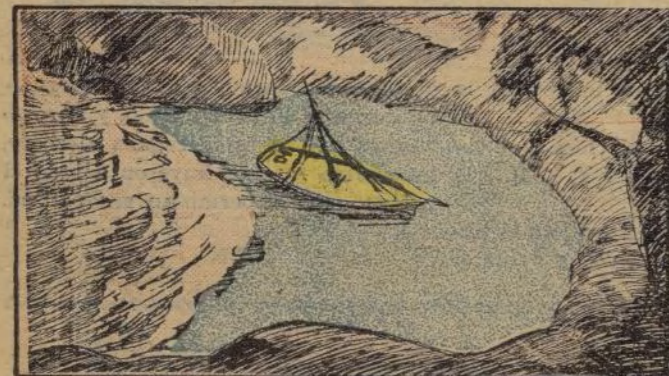
PRISIONEROS DEL MAR



Los más impacientes quisieron ganar la playa en la canoa pero Enrique les hizo esperar a que bajara la marea, para ver si había algún paso entre los arrecifes.



Durante la bajamar, Enrique intentó llevar a nado un cable hasta la playa para atarlo a alguna roca las corrientes lo impidieron. Fue preciso izarlo a bordo tirando del cable.



La marea comenzó a subir. De repente, una montaña de agua levantó el yate y lo arrastró hasta dejarlo varado en la playa. Estaban salvados.



Diez días antes, al anochecer, habíanse reunido en aquel yate, anclado en el puerto de Lima, para emprender una excursión de vacaciones.



Un accidente o una mano criminal había soltado las amarras, mientras la tripulación estaba en tierra, y el yate fue llevado a alta mar por las corrientes y los vientos. (Continúa.)

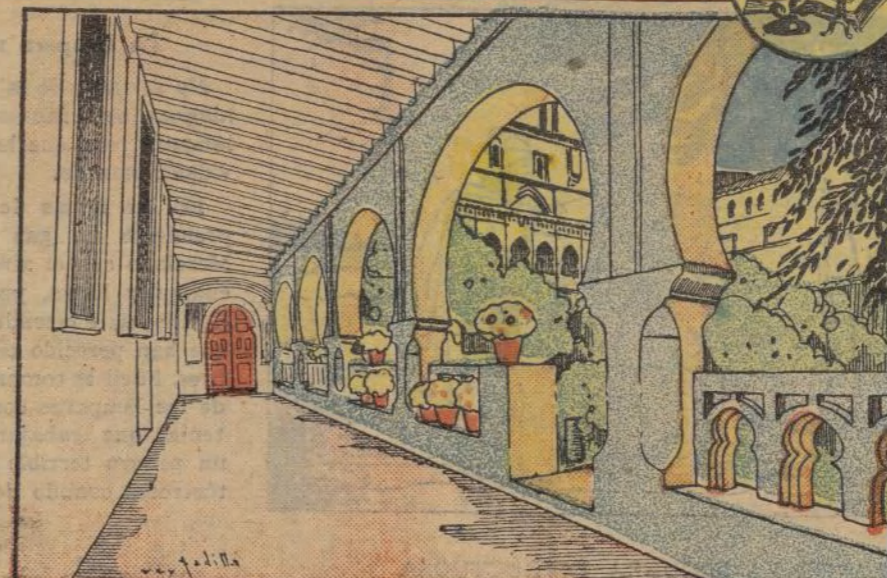
CONOCE A VUESTRA PATRIA su historia ~ sus hombres ~ sus monumentos



EXPEDICION DE HERNÁN CORTÉS A MEJICO—Con una armada de 11 naves, y un ejército inverosímil de 553 hombres, 26 caballos y 14 cañones, salió Hernán Cortés de La Habana el 10 de febrero de 1519, para emprender la conquista de las tierras recién descubiertas, de Méjico. Se apoderó de Tabasco, fundó la ciudad de Veracruz, y, merced a su genio, valor y profunda política, conquistó para España el vasto imperio de Moctezuma, que se remontaba a más de tres siglos, y al que obedecían más de treinta reyezuelos.

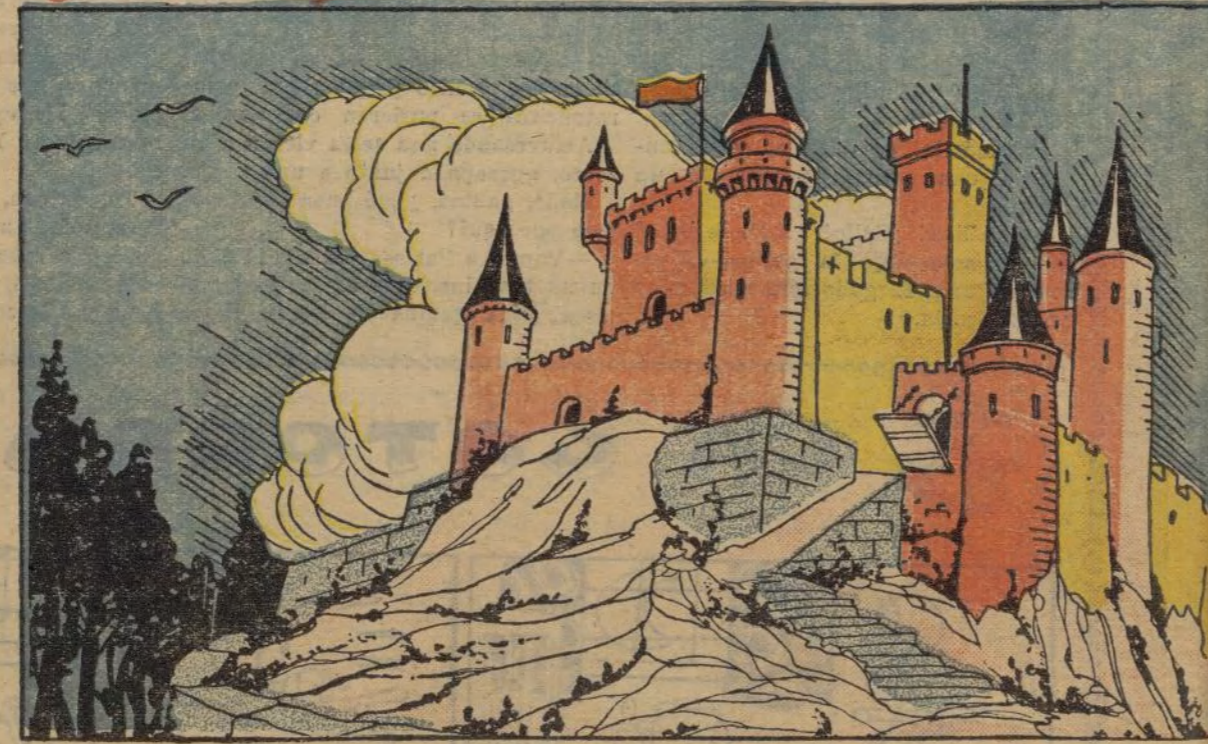


BENITO ARIAS MONTANO.—Este famosísimo polígrafo español nació en Frenal de la Sierra en 1527, y murió en Sevilla en 1598. Sabía varias lenguas orientales, y fue el primer poeta laureado por la Universidad de Alcalá. Brilló en el Concilio de Trent por su saber y talento. Dirigió la publicación de la "Biblia Poliglota", en hebreo, caldeo, griego y latín, y que llevó el nombre de "rey de nuestros escritores".



MONASTERIO DE GUADALUPE. CLAUSTRO MUDEJAR.—Fundado este monasterio hacia 1329, se constituyó en torno suyo un centro agrícola e industrial, como no ha habido otro en la Península. Fue el convento más suntuoso, el de más extendida devoción en Castilla, Portugal y América. El único que tiene estilo arquitectónico propio y que conserva aún cosas bastantes a causar la envidia de los más insignes museos de Europa. Su claustro mudéjar es único en el mundo, y fue construido de 1389 a 1406.

APRENDE A PINTAR



HISTORIA GRAFICA DEL TRAJE

EGIPCIOS Y ETIOPE



Hombre principal



Reina



Rey



Reina

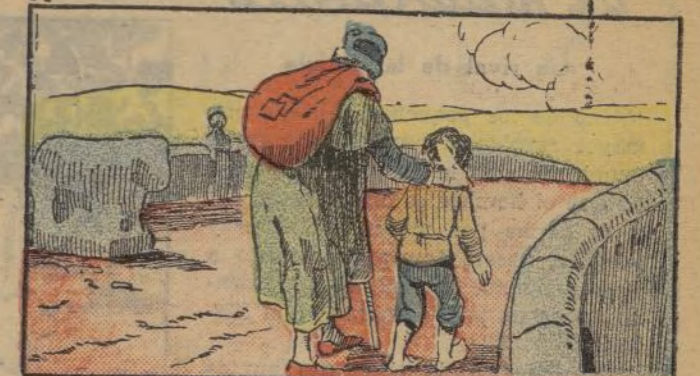


Negro



Negro

LAZARILLO DE TORMES



Salimos de Salamanca y llegamos al puente, a cuya entrada hay un animal de piedra que casi tiene forma de toro.



El ciego me dijo: "Lázaro, pon el oído en ese toro y oirás grande ruido dentro de él."



Yo, simplemente, lo creí, y obedecí a mi amo. Mas él, cuando notó que yo tenía la cabeza sobre la piedra...



...descargó violentamente su mano y dióme una gran cabazada en el diablo del toro, que más de tres días me duró el dolor.



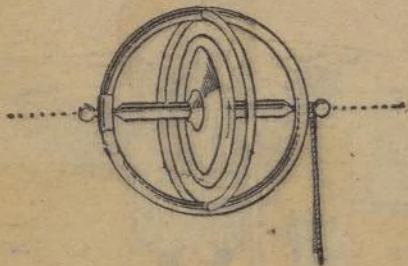
Y díjome riendo: "Necio, el mozo de ciego ha de saber un punto más que el diablo!" Entonces desperté de mi simpleza de niño, para saber valarme en la vida. (Continúa.)

Maravillas de la naturaleza

Un rival de la brújula

Uno de los pequeños chismes que mayor revolución han causado en el mundo ha sido la brújula. Al permitir que el hombre se orientase de día y de noche por mares, desiertos y bosques, prestó tan gran servicio a la humanidad, que su descubrimiento marca un punto cumbre en la Historia.

Pero la brújula tiene sus puntos flacos, y a veces abusa de la confianza que en ella se pone. Las corrientes eléctricas, la vecindad de masas metálicas y otras causas pueden per-



turbarla y hacer que nos indique orientaciones falsas.

Existe, en cambio, otro aparatito que es más formal, y que da la orientación a barcos, submarinos, aeroplanos, etc., corrigiendo o contrastando las indicaciones de la brújula. Es el "giróscopo".

No os lo vamos a describir. El giróscopo es una de esas cosas sencillas que son fáciles de comprender y difíciles o por lo menos largas de describir. El grabado os lo recordará, porque sin duda habéis visto un juguete semejante y muy conocido, que no es otra cosa que un giróscopo.

¿Y cómo y por qué el giróscopo marca una orientación segura? Pues, sencillamente, porque el giróscopo gira siempre en un mismo plano: éste y el eje de rotación se mantienen siempre en la misma dirección. Podéis comprobarlo en el juguete mencionado y fácilmente comprenderéis que sobre tal propiedad se podrán construir aparatos científicos muy exactos que sirvan para marcar el rumbo a las naves del mar y del aire.

DE LOS DIVINOS LIBROS

Enseñanzas de la Historia



PARABOLA DE LA HIGUERA INFRUCTUOSA

Tenía un labrador una higuera plantada en su viña, y fué a buscar fruto en ella y no lo halló. Y dijo al trabajador de la viña: —Tres años llevo ya buscando fruto en esta higuera y no lo hallo; arráncala. ¿Para qué ha de seguir inutilizando y dañando el terreno?

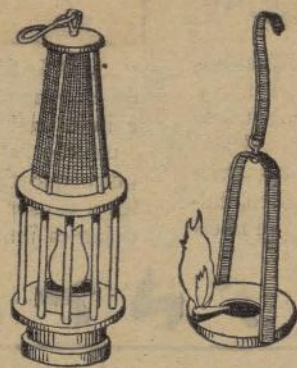
Pero el trabajador de la viña, compasivo, le respondió: —Señor, espera y déjala vivir un año más; durante él cavaré yo su suelo en torno de ella, y lo abonaré con estiércol por si entonces diere fruto...; pero si no lo diere, ya podrás arrancarla.

Tal castigo amenaza al hombre que no produce frutos de virtud.

La lámpara maravillosa

No se trata de la de Aladino, ni de ninguna otra fantástica, sino de una lámpara real, que ha salvado muchas vidas humanas.

En las minas de hulla suele desprenderse un gas llamado "grisú". Mezclado con el aire e inflamado con cualquier llama, produce explosiones espantosas e incendios trágicos, en los que han perecido centenares de hombres. Fácil es comprender que la llama de las lámparas con que los mineros tenían que trabajar en las minas era un peligro terrible de repentinas catástrofes cuando de entre el mineral



comenzaba a desprenderse insensiblemente el grisú.

Pero esto era hace un siglo; antes de 1815, porque en este año se inventó la lámpara maravillosa, la lámpara que hace imposibles las explosiones del grisú y, además, anuncia su presencia para que se tomen las necesarias precauciones. La inventó el célebre químico inglés Hunfredo Davy.

Y este invento maravilloso no puede ser más sencillo. Es simplemente una lámpara de petróleo, bencina, acetileno o alcohol, pero que, en vez de llevar un tubo de vidrio para proteger la llama, lleva un tubo de tela metálica, que encierra la llama por todas partes. La tela metálica impide que la llama pase a través de ella e inflame el grisú. Además, cuando este gas mortífero se desprende amenazador, produce en la llama de la lámpara una aureola azul, que es un seguro aviso de peligro inminente.

TESORO - LITERARIO

A UN PEPE EN EL DIA DE SU SANTO

Aunque de prisa y a escap... P
felicitarle es de... N,

no sea que te enfurru... CH CH
y de incivil me mote... GG.

Con letras de las de mol... D,
que las de cambio están ver... DD,

espero salir del lan... C
y salga lo que salí... R.

El que da días a se... KK
da lo que de sobra ti... N,

y aunque el regalo derro... CH
no es cosa del otro jue... VV.

Ofrecer felicida... DD
ya es una oferta decen... T,

pues aun el ser menos lin... C
por ellas los vientos... B. B.

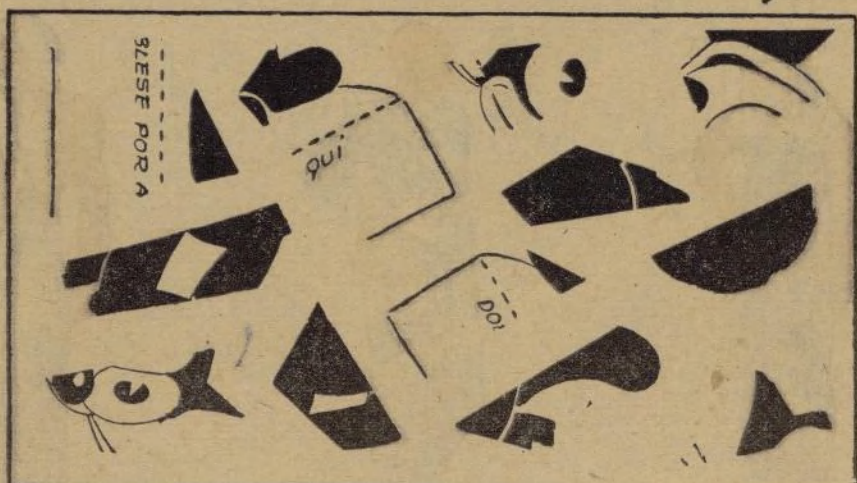
Recíbelas de mi par... T,
y si gozarlas preten... DD,

toma cuanto antes casa... K
y ¡viva la Pepa!..., P. P.

AMENIDADES GRAFICAS



1.º Unid los puntos del 1 al 42, y veréis qué es lo que mira con tanto detenimiento mamá cigüeña. ¡Veréis qué bonito!



2.º Uno de nuestros más simpaticísimos amiguitos ha sufrido un "pequeño" accidente. Hay que recortar los trozos y proceder a su curación.



LOS NAUFRAGOS DEL "AIRÓN"

ADAPTACIÓN HECHA EXPRESAMENTE PARA "JUNIOR"



Para vuestro Album de Historia Natural

CAPITULO VI

Los nuevos Robinsones

En aquella parte no se vislumbraban trazas de habitantes; ni una canoa, ni una cabaña que delatase la presencia de seres humanos.

—¿No hay habitantes, señor?—preguntó el marinero al señor Emilio.

—Me parece que no—respondió éste.

—¿Y algo que poner entre los dientes,



tampoco? Le aseguro que daría un año de vida por un plato de macarrones.

—Por ahora os contentaréis con la fruta de estos "duriones"—añadió el jefe sonriendo.

—¿Es buena?

—La más nutritiva de todas las frutas.

—Aunque sea alquitrán, yo lo comería. Tengo completamente vacío el estómago.

El marino mondó uno de los frutos, utilizando el hacha para no herirse las manos, pues la cáscara estaba revestida de afiladas púas; después extrajo la pulpa para ofrecérsela al marinero.

Aun cuando éste tenía sus dudas, se puso un pedazo en la boca.

—¿Qué delicia—exclamó—. Es realmente riquísima.

Como los "duriones" abundaban, hicieron una buena recolección, y comieron hasta saciarse. El marino dijo que era preciso encontrar otra cosa más sólida, y el grumete le interrumpió con asombro.

—¿Más sólida! ¿Carne?

—¿Y por qué no?—repuso el señor Emilio—. Encontraremos babirusas, tapiros, monos, y también animales peligrosos; tigres, por ejemplo.

—¡Mil bombas! ¡Y nosotros que no tenemos más que un hacha y dos cuchillos mellados.

—Sentaos y escuchadme, amigos míos—dijo el marino—. Yo no sé a qué isla hemos arribado, y firmemente creo que está deshabitada. Puede ser que me engañe; pero temo que estemos destinados a hacer vida de Robinsones, y a emprender una terrible lucha que tendrá grandes dificultades.

Entretanto, amigos míos, pensemos en construir un cobertizo, que es lo que más nos urge. Con el tiempo fabricaremos armas. Después buscaremos pan, y luego vendrá el resto. Tendremos vino, aceite, luz, vajilla; conozco la flora malasia, y la Naturaleza ha de darnos lo necesario.

—¿Es usted un grande hombre, señor!—exclamó el marinero.

—Seguidme, amigos; vamos a recoger los restos del naufragio que puedan sernos útiles.

A doscientos pasos de donde estaban, encontraron un acceso que daba a la playa, donde las olas habían depositado los restos del "Airón". Aprovecharon la tela de las velas, unas cuantas cuerdas y cables, así como todo el herraje de los penoles, especialmente de la barra de apoyo de los gavieros.

—Poco es de lo que disponemos—dijo el señor Emilio, así que hubieron concluido—, pero Dios proveerá. Ahora veamos dónde hemos de pasar nuestra primera noche en esta isla desierta.

Fin del capítulo VI.

No dejéis de leer el próximo y emocionante episodio, titulado *El tigre*.

Para vuestro álbum de Historia Natural

Conservad estos cuatro dibujos, que no se volverán a repetir, y que podréis coleccionar en un álbum. Así llegaréis a formar un verdadero Museo de Historia Natural, clasificado científicamente.

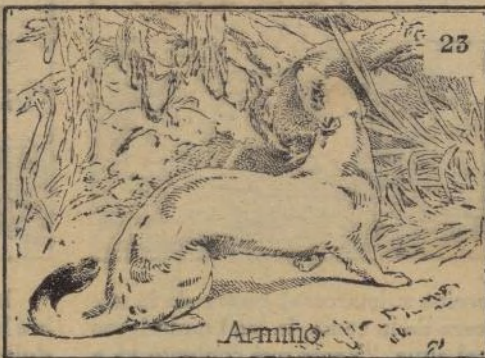


Orangután



Horniga blanca o comejen. Efemera común

Caballito del diablo



Armiño



Cocodrilo del Ganges

CATALUÑA DEPORTIVO

¡Ante la gran final!

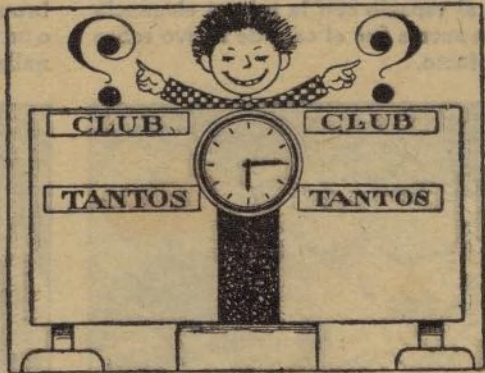
El próximo domingo se disputará la final del campeonato de España de fútbol. Dos clubs históricos se aprestan a la lucha, y muy difícil es prever un vencedor, que será seguramente por la mínima diferencia.

Actualmente, las finales se ventilan en un solo partido, cuyo tiempo reglamentario puede prorrogarse veinte minutos en caso de empate.

Hace años estas finales se jugaban a dos partidos, uno en cada campo de los contendientes, y caso de igualdad, aún se jugaba un tercer encuentro decisivo.

El actual campeón de España es el Athletic de Bilbao, club que, con el Madrid y el Barcelona, han conquistado mayor número de veces el codiciado galardón.

La final de este año ha despertado un interés excepcional entre todos los deportistas.

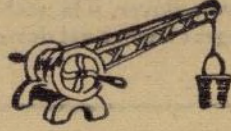


¿Qué Club será el campeón de España de fútbol? ¿Por cuántos tantos?

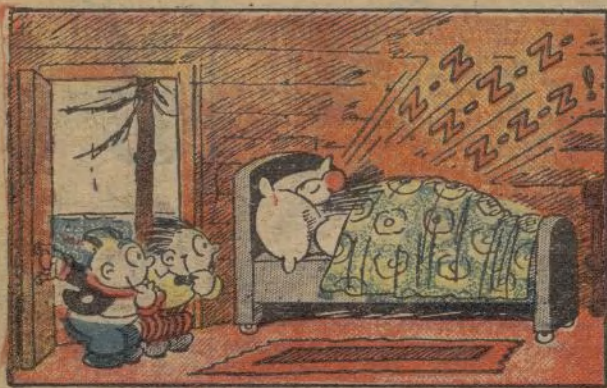
Escribid en este marcador los nombres de los Clubs que a vuestro juicio habrán de jugar el partido final, y los tantos que marcará cada uno; enviadnos el dibujo, y al que acierte se le otorgará un precioso regalo.

Figuras del momento

Cañardó, el gran ciclista hispano, que, en la Vuelta a Cataluña, en la que este año participan los primeros corredores europeos, se ha retirado en la segunda etapa cuando ocupaba el quinto lugar de la clasificación. La retirada de nuestro compatriota ha defraudado las esperanzas que en él tenían puestas los aficionados españoles.



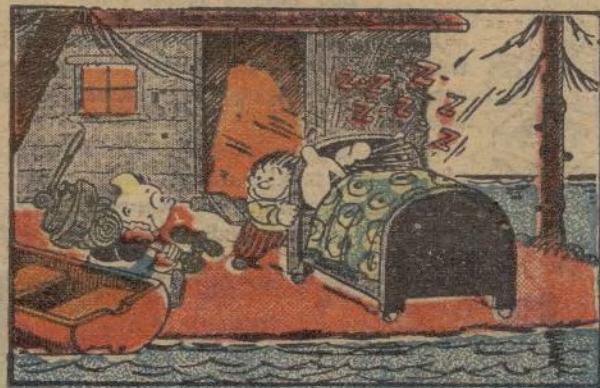
Desventuras de Tarugo y Perdigón



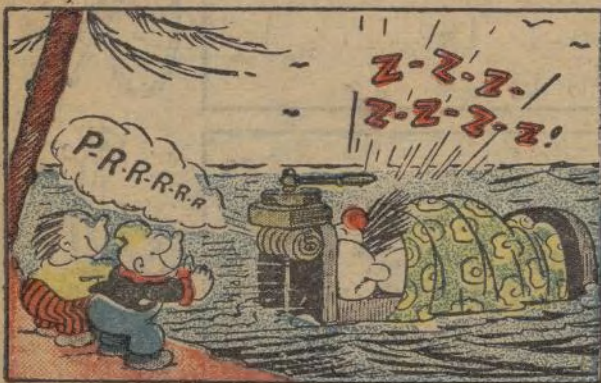
① Pronto hicieron las paces Tarugo y Perdigón, y bien pronto también nació en su ánimo la idea de jugar una mala partida al capitán Terre-Moto, pues en aquella isla los dos muchachos se aburrían como veinte docenas de ostras y ellos querían divertirse.



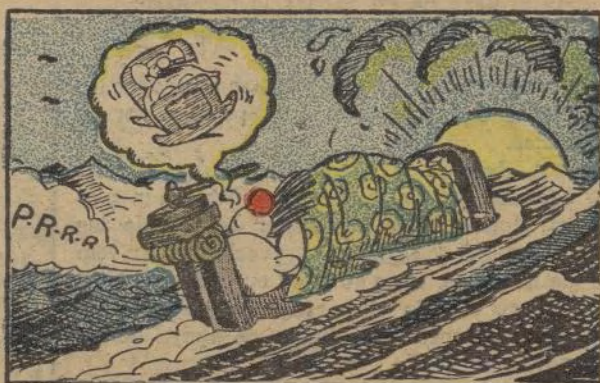
Y aquella noche, aprovechando que el capitán tenía un sueño más pesado que una camioneta, decidieron poner en práctica su diabólica idea. Empujando la cama, la sacaron fuera de la estancia, sin que Terre-Moto despertase.



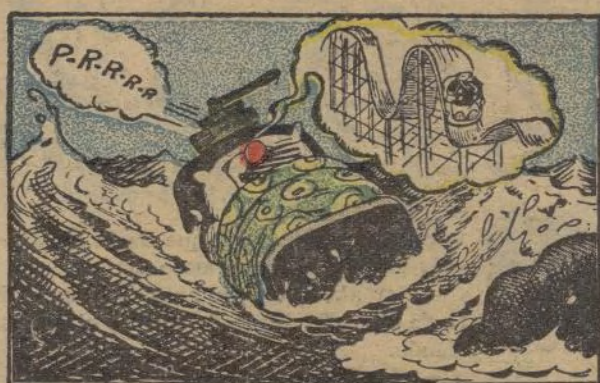
Acto seguido, Perdigón desencajó cuidadosamente el motor de una gasolinera, mientras Tarugo sonreía maliciosamente. "Escucha cómo ronca—dijo a su compinche—; parece un ballenato dando resoplidos". "Ya está esto"—susurró Tarugo.



Y con unos pernios sujetaron el motor de la gasolinera a la cabecera de la cama, la cual empujaron suavemente hasta el agua. "Verás qué contento va a ponerse cuando se vea navegando en ese "out-board"—dijo Tarugo—. Seguro que nos convida al cine".



Mientras tanto, el bólide navegaba velozmente sobre las olas. Terre-Moto, al que el balanceo le sugería dulces ensueños, soñaba que había vuelto a la niñez y que le mecían en la cama. El "out" improvisado continuaba siempre su loca carrera.



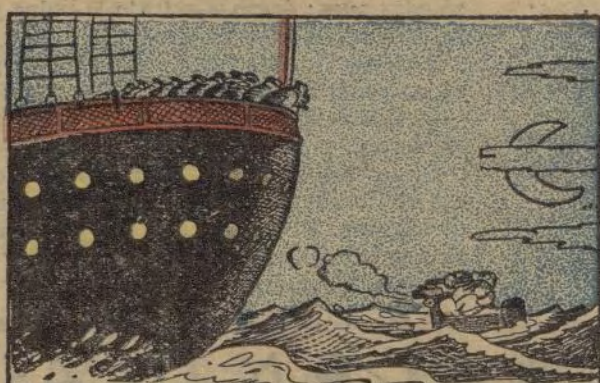
Ahora el sueño de Terre-Moto eran las verbenas y parques de atracciones de su país, y se veía deslizándose por el tobogán y la montaña rusa. "Que me traigan el chocolate—susurró adormecido—. Estos sueños me abren el apetito".



Pero una ola que traía más malas intenciones que un miura, cogió de lleno a la cama-canoa, y Terre-Moto fué lanzado al espacio con la misma elegancia que una rana, y su suerte fué el caer de nuevo sobre el colchón del artefacto.



"¡Rayos, truenos, centellas y demás compinches!—rugió Terre-Moto al contemplar con esparto y asombro su situación tan crítica—. ¿Pero esto es una cama o un submarino? ¡Dios santo! ¿Quién habrá sido el canalla que me ha metido en este berengenal?"



A las dos horas de navegación, Terre-Moto se encontró con un gran buque. "¡Ohó!—gritó el infeliz—. ¿Voy bien por aquí para la isla Marisca?" "Lo que va usted es para que le pongan una multa, ¡so indecente! ¿No le da vergüenza salir de paseo en calzoncillos?"



Rugiendo de ira, de rabia y de soberbia, Terre-Moto puso proa por fin a la isla Marisca. Para colmo de males comenzó a llover, y la noche se hizo tan oscura como las negras barbas del desventurado y enfurecido capitán.



Pero al fin pudo, a pesar de todo, arribar a puerto seguro, y armado de una hermosa estaca de pino, Terre-Moto se dirigió a su casa, dispuesto a perjudicar el físico a Tarugo y Perdigón, pues ya se había olido el capitán quiénes eran los autores de la faenita.



Y los dos pilletes fueron despertados "cariñosamente" por el irritado Terre-Moto. "¡Ay, mamá Tecla—gemía Perdigón—; ven corriendo que me has puesto el cu... tis como una esponja! ¡Corre, mamá Tecla! ¡Corre!" ¿Se vengarían los pilluelos?

(Lo sabremos en el número próximo.)

Copyright "El Debate" y "Opera Mundi"